

Los dinosaurios y el asteroide Apofis. Las icnitas y www.astroseti.org.

—Yo estuve en un pueblo que se llama Tazones, y en unas rocas de los alrededores del puerto había unas huellas de pisadas de dinosaurio —dijo Radiante.

—Yo, eso no lo entiendo muy bien —intervino Adal—. ¿Cómo se pueden quedar fosilizadas esas huellas?

—“Icnitas”, así se llaman. Visitando el Museo Jurásico de Asturias te lo explican. Más o menos era, que los “bichos” paseaban por terrenos arcillosos, y la pisada se quedaba registrada. Si el barro endurecía guardando la forma y si, además, le cubrían otras capas se conservaba tal cual. El resto: petrificarse y salir a la luz, lo hacía el paso del tiempo por la erosión o cualquier otra circunstancia.



—Y allí, ¿qué cuentan sobre su desaparición?, ¿es cierto lo del asteroide que chocó contra la tierra?

—Parece que fue así... Habrá que cruzar los dedos porque para el año 2029 se calcula que otro asteroide, el “Apofis” pase tan cerca de la tierra que se podrá ver a simple vista en Europa, Asia y América del Norte.

—Tío, no nos acojones.



—Yo sólo digo lo que he leído. Los primeros cálculos eran peores, porque suponían un impacto con la Tierra. Más tarde, los hicieron con más precisión y parece que sólo se quedará en pasar cerca.

—Pero tú, ¿cómo puedes estar enterado de tantas cosas?

—Simplemente, procuro estar informado y gracias a internet recibo filtradas las noticias que me interesan. Esta, por ejemplo, me la enviaron desde <http://www.astroseti.org>, un portal sobre temas de astronomía y similares. Lo que más me llamó la atención es una forma de colaboración que te piden, un salvapantallas, un pequeño programita que te instalas y hace que, si tu ordenador se queda inactivo, se ejecute el programa que analiza las ondas de radio que nos llegan del espacio exterior...

—¿Las que podrían enviar seres extraterrestres?

—Por ejemplo. Las señales las capta el radiotelescopio más grande del mundo que está situado en Puerto Rico. Como es tan ingente la información que recibe, no hay ordenador en el mundo capaz de procesarla. Lo que hacen entonces es que la fragmentan, y, mediante ese programa, tu PC y otros millones más, son los que la analizan enviando los resultados. La conexión a internet sólo es necesaria para recibir y enviar las unidades para analizar o analizadas. Ni te enteras de esta actividad y tu equipo no se ralentiza en absoluto. Todo un ejemplo de colaboración en red que nos vuelve a demostrar el grandísimo potencial de internet para una causa común. ¿Recordáis cuando comentábamos el rol que podían jugar los “ciudadano-consumidores” aunando esfuerzos?